# NO AY CVLPA DONDE AY AMOR.

# COMEDIA FAMOSA,

## DEL BACHILLER IVAN DE VEGA BELTRAN

### Hablan en ella las personas siguientes.

*El Rey.*
*Carlos.*
*Ricardo.*
*Cesar.*
*Crisaldo.*
*Tarugo.*
*La Reyna.*
*Forinda.*

### IORNADA PRIMERA.

*Sale Ricardo labrador.*

*Ric.* O soledad serena,
Catedra del clauel, y la azucena,
donde dá Flora hermosa
talamo de rubi a la jouen rosa,
con que en estos ensayos
Abriles viste, quando calça Mayos.
Ya el pensil de los meses,
la frutifera copia de las miesses
al mundo dà en su falda,
presente en açafate de esmeralda,
y diuerso homicida,
a vn fragante capillo dà la herida,
y con esta abertura,
colorida ciçura, [pierde,
desnudando a la rosa, en quien se
dispertò carmesi, y acostó verde.

*Salen Carlos, y Tarugo.*

*Car.* Aqui donde las flores
gozan el tierno de la selua vmbrosa
podré de los rigores
del Rey estar seguro, triste fuerte,
es el luchar vn hombre con la muerte.
*Tar.* Sin resuello he venido,
y caminando en fin como rendido,
el aliento a la boca, inconueniente
halla en cada diente,
y al tiempo que con hombre en ellos topa,



© Biblioteca Nacional de España

siendo vn baul cada diente de mi boca;
necessita al passar de dura espuela,
mas le impide el torrente de vna muela;
y dando inuenciones,
en ella se sepultan mas razones.
siendo en lance patente
vn huesso de Elefante cada diente.

*Car.* El trabajo doy yo por bien lleuado;
pues a parte segura hemos llegado.

*Tar.* Que importa, si mi campo se alborota;
con las tripas jugando a la peleta?
y tan molido estoy, que vn pastelero,
sin que en picarme gaste su dinero,
empastelarme puede, y por tu culpa,
hasta la lengua tengo hecha vna pulpa.

*Car.* Tarugo, vn gran Filosofo dezia
que no auia para èl mas feliz dia
que aquel que descansaua,
que el descanso tal vez, porq̃ ya assombre,
particular alivio le dà al hombre,
pues siendo el ocio vicio,
es natural del hombre el exercicio,
y este demasiado,
ningun merito tiene grangeado,
que naturaleza en todo cuidadosa,
vn misterio le ha dado a cada cosa,
que en su esfera debida,
le dà al hombre quilates de la vida,
y si falta en su suerte,
hasta el mesmo remedio le dà muerte,
que en no auiẽdo, Tarugo, en todo medio
aun se haze mortal todo remedio,

*Tar.* O quien con vn garrote
le peinara al Filosofo el cogote,
le diera arrempujones,
le diera moxicones,
y dandole moquetes,
con tan fiera amenaza,
en la nariz le hiziera la mostaça,
y le asara tambien en fuego ardiente,

por

por ver si esse prudente,
que tu opinion de cuerdo ha blasonado,
podía descansar despues de asado.
*Ric.* Va jouen está alli; valgame el cielo!
al verle en este sitio me desuelo,
que como es ciudadano,
me admiro aya venido a aqueste llano
por cabernosas breñas,
tronchando murtas, y talando peñas.
*Car.* Vn anciano contemplo.
su barba blanca me promete exemplo.
*Ric.* Que vizarro, y vistoso!
solamente el mirarle me dá gozo.
*Car.* Que graue, y que compuesto!
preceptos me dà aqui de ser modesto.
*Ric.* Con que vfana alegria
su buen modo me infunde cortesia!
*Car.* Con quan heroica calma
cobra alimento si le mira el alma!
*Ric.* Con que jouen donayre
ciñe la pluma que tremola el ayre!
*Car.* Por cierto que el garan q̃ adorna el mõte
es corte deste rustico Orizonte.
*Ric.* Por cierto que le dà notable parte
el que empuña baston, trompa de Marte.
*Car.* Yo le hablo. *Ric.* Mas yo hablarle quiero.
*Car.* Menos consigo quanto mas espero.
*Ric* Ofende lo que tardo.
*Car.* Nada oy emprendo quanto mas aguardo.
*Tar.* Cada qual la distancia aqui ha mirado
que se dà de lo viuo a lo pintado,
y solo falta por festin de pazes
se midan las narizes con compazes,
para que haziendo vn quadro tal se halle
que en la fiesta nos pongan de vna calle,
porque ya en vez de santos, a millones
ponen Paises de gatos, y ratones:
y assi, porque entre aquestos te eternizes,
haz conmigo vn retablo de narizes.
*Car.* Explique mi valor en este dia.



© Biblioteca Nacional de España

esta que nos diò el cielo simpatìa.
*Ric.* Exageré mi pecho sin querella,
esta que nos conforma amable estrella.
*Car.* Salga a la voz deshecho,
el disgnio que en mi conjela el pecho.
*Ric.* Propongo el labio en lo q̃ aqui cõquista
lo que infiero de auer a este hombre visto.
Como, señor, por la aspereza vienes
deponiendo tu Corte por la falda,
que es republica verde de esmeralda?
y lo que mas me admira, es que los montes
dexes viniendo a incultos Orizontes.
*Car.* No, labrador, intentes
que renuene el pesar, porque es tormento
referir el dolor, y el sentimiento
y si oy lo consientes,
la desdichame ofreces muy notoria,
que es que traigan el pesar a la memoria,
mas que te obliga, di, a saber mi pena?
*Ric.* El ver, señor, que todo alborotado,
con aquesse criado,
llegaste a donde estoy, pero no intentes
ocultar oy indicios tan patentes,
porque en esta mudança,
comunicado el mal, siempre descansa.
*Car.* Tanto aquesse discurso me alimenta,
que encubrirte mi mal, casi es afrenta,
y assi, fiero tormento!
oyeme, y lo sabràs. *Ric.* Escucho atento.

*Car.* Yo soy don Carlos, en quien
clima abrasada, o celeste,
dió feliz a mi venida
festejosos parabienes.
Timbre de la bella España,
rayo fulminante, fierpe
abrasadora en tomillos,
rasgo boraz, balbuciente
antorcha, que en paralelos,
denso blandon obscurece
este circular contorno.
o este glouado retrete.
Para boluer a salir
mas radiante, y mas fulgente,
no dotò tantos pimpollos,
ni bosquejo tantas huestes
como me rinden tributo
en jactancioso motetes.
A mi, como a principal
de España, toda su gente
me señalò, para que
a Mantua vizarro fuesse

por

© Biblioteca Nacional de España

por su Duquesa, que estaua
tratada felicemente
de casar con mi Monarca,
Rey excelso, a cuyas sienes
Dafne se consagra ramo.
para publicar sus bienes.
A Mantua llegué la bella,
cuyos bellos chapiteles,
naciendo infantes de tierra,
mueren Gigantes de nieue.
Primer diadema del mundo,
promontorio refulgente,
erguida esmeralda, en cuyo
crespo, y trenchoso copete,
acaban asqua las nubes
de la region mas ardiente.
Salieronme a recebir,
la nobleza en lo prudente,
lo plebeyo en lo vistoso,
y en conjuntos diferentes,
rayo a rayo diò lo bello,
y lustro a lustro lo vrgente.
Dispuso vna fiesta el vulgo
de toros, tan excelente,
que por mucho que se explique,
en parte dezirse puede.
Salio el primero vn garçon
touante, y con cabos verdes,
en vn alaçan loçano,
viuo cristal transparente,
nacar que en ouadas manos
claro elemento se enciende,
derritiendo por los cabos
todo el candor, en quien vienen
las clines a ser volante,
en fè de que buela siempre.
Fuego leuanta en las piedras,
espuma escupe, y al verle
juzgué se quemaua al fuego,
que el mismo leuanta, y hiere.
Mas fue engaño, porque aunque
las piedras bolcanes bierten,
no puede quemarse en ellas,
pues a las piedras no ofende.
Sueltan vn nouillo adusto,
y brauo, esquiuo rugiente,
la neruiosa cola ondea,
cruxe los menudos dientes,
esgrime el alfanje corbo,
la ceruiz doblega ardiente,
audaz arranca la tierra,
pretendiendo en trance fuerte
hazer sepultura a donde
pueda sepultar vinientes
la curba de marfil linea,
media luna de su frente.
Vfano el rejon le llama,
su vengança el toro emprende,
y con la nuca encontrò
con tal rabia, y de tal suerte,
que para salir la vida
dexô la puerta patente;
y al cielo arrojó la astilla,
y tan de vista se pierde,
que dió en la region del fuego,
y quedò cometa ardiente.
El Duque de Vrsin tambien
fatigó vn crespo ginete,
por lo salpacado Tigre,
por lo ligero Nordeste,
por lo blanco vino Cisne,
por lo ayroso indiferente.
Veloz corre, veloz anda,
veloz buela, veloz prende,
veloz gime, veloz tasca,
veloz pisa, y veloz buelue.
Tifon con alma passea,
Etna con vida se enciende,
graue Mongibel se abrasa,
soberuio Bolcan se hiere,



© Biblioteca Nacional de España

bolante raſgo ſe quema,
y rayo centellas bierte.
Echaron luego otro toro,
cuyo melado torrente
la piel dorada facede,
juega el timon de ſu frente;
Lo feroz jarifo inflama,
rigido menea los dientes,
la cutis rompe a la tierra,
y taladrando valiente
la arena, foſſos fabrica,
donde con bufidos crueles
la roſa mano imprimió,
epitafio de ſu muerte.
Llamale Vrſino, èl embiſte
por el cicatado alvergue,
y tiñendo en roxa ſangre
al caualio, taſca deuil.
Acude el rejon, y luego
cerró el golpe; dos lebreles
las orejas contaminan,
las orejas le detienen,
porque mas no ſe embrauezca;
ni cobre rabia mas fuerte,
oyendo con los aplauſos
que le aclamaua la gente;
Saltô de la ſilla el Duque,
el corbo alfanje preuiene,
rifa el toro, y con tal brio
logra la furia que tiene,
que le boluiera a embeſtir
tinto en la ſangre que bierte,
ſino le dixeran todos
los caualleros, y plebe,
toro que eſtás ſin cabeça
a donde vás deſſa ſuerte?
Luego tomando licencia
de toda la noble gente,
heri vn aborto de plata,
que quando corre parece
que ſe và arrancando el pecho;
por correr ligeramente.
Sale vn abraſado toro,
hoguera altiua, ſerpiente
que ſe quemara boçal,
y ſe toſtara el copete,
ſi con la eſpuma que arroja
no ſe bañara las ſienes.
Vieneſe a mi, yo le eſpero,
juego el rejon, y valiente,
vn pedaço de la aſtilla,
medio blandida en ſu frente;
puſo limite a la vida,
dandole entrada a la muerte;
Aclamame todo el vulgo,
el caualio mas ſe enciende,
y al verſe manchado, y bello;
entendió toda la hueſte,
que para aquella faccion,
naturaleza eminente
a pedaços le compuſo
de partes bien diferentes;
Ceſſó la fieſta, y deſpues
Mantua pompoſa, y alegre
entregó a ſu dueño, y yo
con ſu Mageſtad prudente
oprimi el virgo a Neptuno,
ſurquè la region de peces,
eſtendiendo por el ayre
flamulas, y gallardetes.
El mar las riçadas olas
enriça, ceruleo peine,
quando la vela eſparcida
ſe tremola del trinquete.
Mar bonança, y viento en popa;
entre liquidos baibenes,
choquè el torreon de plata,
rifrè el eſquadron de nieue.
Y mis naos, bolantes aues,
por todo el ayre ſe eſtienden,

y las

© Biblioteca Nacional de España

y las alas boladoras
entre las aguas parecen.
A mi Duquesa, y señora
truxe a Bspaña, fui obediente
a lo que el Rey me mando,
y assi que bolui, imprudente
cierto priuado, que pena!
le dixo que yo, que deuil!
en Mantua mil conspirados
de la mas luzida gente
dexaua, para que todos
con los plebeyos viniessen,
y que vsurpando las fuerças
de España, con pompa alegre,
siendo yo Rey, le quitassen
la corona de las sienes
Con lo qual, seuero lance!
riguroso! trance fuerte!
el Rey me mandô matar,
y assi yo vengo fugiente,
por los pintados tomillos,
huyendo del pues me ofende.
Estos son todos mis males,
este el premio de mis bienes,
este el mar en que flutuo,
este mi infeliz deleite,
este el pielago que sondo,
este el ser de mis desdenes,
este el rayo que me abrasa,
y este el fuego que me enciende.

*Ric.* A tan penoso cuidado
como a tu ser corresponde,
solamente te responde,
con lengua de amor el prado.
Pues que te dá su primor
sagrado en aquesta ley,
defendiendote del Rey,
si te finges labrador.

*Car.* Temo que soy desdichado,

*Ric.* Todo el amparo te doy.

*Car.* Timido en mi suerte estoy.

*Ric.* Yo asseguro tu cuidado.

*Car.* Estoy obediente ya
a lo que cuerdo dispones,
pues en mi fauor componeis
todo lo dicho, *Ric.* Està
de tu parte la razon,
y de la mia el cuidado.

*Car.* Oy ha de ser en el prado
toda mi pompa ilusion,

*Ric* Carlos, aliento a la empresa.

*Car.* Firme he de ser, y constante.

*Ric.* Yo en lo propuesto diamante.

*Car.* Y yo en lo dicho firmeza.

*Ric.* De bronze ha de ser mi nombre.

*Car.* Fenix será mi memoria.

*Ric.* Pues ya mi dichosa gloria.

*Car.* Pues ya mi heroico renombre.

*Ric.* Ricardo a vozes me aclama.

*Car.* Ilustre oy me pregona.

*Ric.* Coronando a mi persona.

*Ambos.* Aplauso, renombre, y fama.

*Car.* Ea Tarugo, en este prado
tambien serás labrador.

*Tar.* Soy lacayo de primor,
y en todo estoy muy vsado.
Señores ya vá Tarugo
a cursar entre estropajos
a comer muy gordos ajos,
y aun a mascar vn mendrugo,
con que en tan fieros caminos
he de ser con gran lealtad
lacayo de autoridad,
y Emperador de cochinos.

*Vanse, y sale Florinda.*

*Flo.* Vence el campo vna passion
de zelos, que el pecho engendra,
y quien tan facil oluida
pesar que tanto molesta,
oluidar, y querer bien,



© Biblioteca Nacional de España

lo tiene de su cosecha.
Desgraciada en el amor
es mi aficionada pena,
y presumo soy hermosa,
pues sin hallar competencia,
vinculo estrecho componen
la desdicha, y la belleza.
Si desde el punto primero
que de Carlos la presencia
contemplé, fueron testigos
mis ojos, que a su grandeza
texiò mi rapaz amor
verde corona de yedra.
Si es el primero que amé,
y el vltimo, aunque no sea
mas de ser cierto que quando
tiene vna muger nobleza,
quiere mas que todas juntas,
querer como tal me es fuerça,
pues mas que todas queremos
las mugeres de mis prendas.
*Dentro.* Ataja, ataja, ataja,
deten el jauali, deten la fiera.
*Flo.* Pero ay de mi, yo me oculto
entre estas ramas espessas.

*Ocultase, y sale el Rey de caça, y Cesar.*
*Cef.* Como vuestra Magestad
oy se retira a la selua,
quando el jauali soberuio
en essa inculta maleza
vltraja neuados riscos,
afila el diente en la tierra,
remolca esquiuas brabaças,
y con la luna aun no entera,
que a su bien cerdada boca
corbo marfil la rodea,
ronda la empinada cumbre
dessa florida eminencia,
que esmeralda ya vestida
sirue al cielo de guedeja?

*Sale Crisaldo.*

*Crif.* Como por aquestos valles
se retira vuestra Alteza,
quando el brillante chipriota,
vergantin de pluma buela,
y exalacion queda nube,
corriendo plaça de estrella?
Quando el gerifalte altiuo,
boleada region Etera,
puliendo el bordado golfo,
corre crinito cometa
a ser penacho del Sol,
a ser Signo de la Esfera,
a ser vaporado Astro,
o poluoroso Planeta?
*Rey.* A vn triste nada le agrada.
*Cef.* Que es tu mal?
*Crif.* Di que es tu pena.
*Rey.* Penar en misera calma.
*Cef.* No ay esperança?
*Rey.* Es incierta.
*Crif.* Pues ay remedio?
*Rey.* Es cobarde.
*Cef.* Diuertirse. *Rey* No aprouecha?
*Crif.* Buscar aliuio. *Rey.* Es en vano:
que Carlos alçarse intenta
con mi Reyno?
*Cef.* Aquesso es cierto.
*Flo.* Ay de mi, fuerte sospecha!
*Cef.* Ligeramente se encumbra *Ay.*
viento en popa mi cautela
*Crif.* Por gusto de aqueste amigo *Ay.*
naufraga en mi la nobleza.
*Rey.* Idos, y dexadme solo.
*Ambos.* Señor, mire vuestra Alteza.
*Rey.* No me repliqueis vn punto.
*Cef.* Ley es en mi la obediencia. *Vase.*
*Crif.* No replicar es debido,
siendo fé que os obedezca. *Vase.*

*Rey.*

© Biblioteca Nacional de España

*Rey.* Cielos, que sabiendo el Rey
que a Florinda el alma aprecia,
le estime! y que fuera desto,
segun de Crisaldo, y Cesar
lo sé, que dexasse en Mantua
conspirados! que vileza!
para vsurpar la corona
que en mi pacifica Reyna,
Saliô huyendo de la Quinta,
que a no, yo le deshiziera
su impulso, sin que lograsse
lo que ya traidor desea.

*Sale la Reyna.*

*Reyn.* Señor, basta ya el disgusto,
cesse ya vuestra tristeza,
no tan fieramente labre
en tu pecho vna sospecha.
*Rey.* Nunca vn pecho noble arroja
los pesares tan apriessa,
vn plebeyo si, porque
es esta la diferencia
de vn noble al que no lo es;
y es que vn noble considera
el agravio que le hazen,
y el plebeyo lo desecha.
*Reyn.* Cielos, no es tanta de Carlos
la culpa que manifiesta, *Ap.*
sino su mayor cuidado
es ver que a Florinda quiera,
que estos, ay de mi, son zelos
que acá en el alma se engendran.

*Sale Florinda.*

*Flo.* Salga mi pena del labio.
*Reyn* Tu oculta? *Rey.* De q̃ manera,
Florinda hermosa, has estado
entre las ramas? *Flo.* Defensa
a vn montaraz jayali,
gran señor, preuine en ellas.
*Reyn.* Zelos el alma articula. *Ap.*
*Rey.* Aficion el pecho engendra. *Ap.*
*Flo.* Desuelos fabrica amor. *Ap.*
*Reyn.* Pero en el mal q̃ me altera. *Ap.*
*Rey.* Pero en el ser de mis dudas.
*Flo.* Pero en el mar de mis quexas.
*Reyn.* Explico. *Rey.* Propongo.
*Flo.* Hablo.
*Reyn.* El zelo. *Rey.* El dolor.
*Flo.* La pena.
*Rey.* Florinda. *Reyn,* Esposo.
*Flo.* Señor.
*Reyn.* Que dizes? *Rey,* Que hablàs?
*Flo.* Que esperas?
*Reyn.* Pues oy el palido indicio,
mustio tu color diseña,
amanzillando el cariño
de vn Rey, que tan justo Reyna,
quando te estimo, ay de mi,
juzgando que yo estoy ciega,
soy causa, terrible lance!
me ausento, matadme penas,
porque ya, en pesares,
hablemos pues, estoy muerta.
Raudal corriendo fogoso,
o derrotada pureza,
mis ojos, a quien el mar
antorcha clara despierta.
Y borrascando Huracanes,
brotando ardientes centellas,
eclypsada luz sufoca,
deslumbrada la carrera,
imitan bolcan del pecho,
siendo, quando assi rezela,
errante golfo de injurias,
rosado Ocaso de ofensas,
y a los incendios de amor
poblada fusta de teas;
aunque si estàs con Florinda,

*Al irse.*

nunca sentiràs mis penas.
*Flo.* Vistiose de mi desseo.

*Rey.*

© Biblioteca Nacional de España

*Rey.* Amor, deten las saetas;
pero ay de mi, algo zelosa
se ausentò, cielos, la Reyna. *Ap.*
*Flo.* Pues hemos quedado a solas,
oigame vn rato tu Alteza,
y como muger le pido
solamente que me atienda.
Quando amor. *Rey.* Terrible hàcel
vn Lipara el pecho engendra.
*Flo.* Disculpa mi ciego error,
Pues amante. *Rey.* Que tu amàte?
*Flo.* Si señor, pues las ternezas
de Carlos. *Rey.* De quien?
*Flo.* De Carlos:
graue mal! *Rey.* Fuerte violencia!
*Flo.* Tanto han podido, ay de mi,
que sin hallar resistencia
en lo que el desuelo emprende
en lo que el llanto fomenta,
en lo que la quexa labra,
y en lo que galan pondera,
gallardo buril labrò,
y tanto en mi ser se acendra,
que si al coraçon del pecho
arranco, la estampa mesma
de Carlos vereis en el
tan viua, que vuestra Alteza
tenga tal gusto en mirarla,
en su encarnada vitela,
como si para seruiros
huuiera salido fuera.
Y no os espanteis de que
me explique desta manera,
que a lo discreto de vn hombre
no ay muger que se defienda,
y lo que constantes piden,
muy pocas ay que lo niegan.
En fin, por esposo a Carlos
te pido, con que ya cessa
tu zelo, desuelo, agrauio,
cuidados, penas, y ofensas.
Mi amparo, mi Rey, señor
dame este gusto, y si niegas
lo que te pido, mis ojos,
poblando las murtas secas,
se quexarán a los sauces,
a los prados, a las seluas,
a los riscos, a las fuentes,
a los montes, a las peñas,
a los yermos, a las grutas,
a los campos, y a las fieras.
Y pues vna muger no
te obliga llorando tierna,
no eres hombre, roca eres,
y si como tal te precias,
mira al llanto femenil,
no ay nada que se defienda. *Llora.*
*Rey.* Si aljofar berteis, señora,
en tan diuino arrebol,
quando nace en vos el Sol,
expliquelo en vos la Aurora,
Y al sentir caer las perlas
el lienço que assi teneis,
como su precio sabeis,
deue de ser por cogerlas.
Y assi, por prodigio tuue
que en este vfano crisol
aljofares llueua el sol,
perlas enjugue la nuue.
Pero si optimiendo ahaja
el olan lagrimas juntas,
y entendiendo estar difuntas,
pretende ser su mortaja,
es error no le apercibas,
que si llega a contemplarte,
para oy amortajarte,
estàn, señora, muy viuas.
*Flo.* Antes en este despecho
mi amor lagrimas exagua,
para ver si con el agua

puedo

© Biblioteca Nacional de España

puedo ablandar vuestro pecho.
*Rey.* Pues yo con mayor cuidado
estoy en esta congoja,
porque peña que agua arroja,
sin duda se aurá ablandado.
*Flo.* Quando amoroso me trata
tu Alteza, mi llanto es rio,
peña el pecho, y su deluuio
lid en campaña de plata.
*Rey.* Basta ya tanto argumento,
y dezid con que obligaros
podré, quando yo en amaros
eleuo mi pensamiento.
*Flo.* Digo es mucho tu poder,
y que en la pena que lucho,
para ser dama soy mucho,
y poco para muger.
*Rey.* La respuesta respondeis,
Florinda, muy denodada.
*Flo.* Es que la tengo estudiada
desde que vos me quereis.
*Rey.* A vn Rey hablarle es error
con modo tan arrogante.
*Flo.* Señor, Carlos es mi amante,
soy noble, y tengole amor.
*Rey.* Por vn vassallo no es ley,
siendo yo el Rey, despreciarme.
*Flo.* Vn vassallo puede honrarme
amante, pero no el Rey.
*Rey.* Dentro, y fuera de Palacio,
el Rey a nadie deshonra.
*Flo.* Es, señor, que aquesta honra
me viene de mucho espacio.
*Rey.* No me hables, Florinda, assi.
*Flo.* Pues como? *Rey.* Como a tu Rey.
*Flo.* Honor me enseña esta ley.
*Rey.* Otra amor me enseña a mi.
*Flo.* Amor sin amor se cura.
*Rey.* Donde ay fe todo se vence.
*Flo.* Agrauio a la fe conuence.
*Rey.* Amor el zelo asségura.
*Flo.* Donde ay amor ay vengança.
*Rey.* No ay culpa donde ay amor.
*Flo.* Amor quebranta el honor.
*Rey.* No ay amor sin esperança.
*Flo.* Y assi en tan fiero ardimiento?
*Rey.* Y assi en la pena que imitó,
*Flo.* Busco.
*Rey.* Emprendo. *Flo.* Solicito.
*Rey.* Aguardo. *Flo.* Escudriño.
*Rey.* Intento:
*Flo.* Ocasion. *Rey.* Tiempo.
*Flo.* Bonança.
*Rey.* Prospera. *Flo.* Buena.
*Rey.* Oportuna.
*Flo.* Para gozar mi fortuna?
*Rey.* Para gozar mi esperança?

*Vanse, y sale Carlos de labrador, Ricardo, y Tarugo hecho gañan, muy ridiculo.*

*Ric.* En este valle florido,
verde Cabildo de murtas
Carlos, has de diuertir
el baiben de tu fortuna.
*Car.* Aqui mi suerte, señor,
fue arcaduz, pero quien duda
que quando otro llenó el agua,
yo me quedé sin ninguna?
Iuego de naipes es el mundo
el que ayer cayò, oy triunfa,
el que ayer triunfó, oy caye,
y desta forma a ninguna
persona ay en este mundo,
pobre, rica, sabia, aguda,
que quando se dàn las cartas
no mude de coyuntura.
*Tar.* Voto a san Pito, que estàs
tan otro, que tu estatura,
con ser a mi, me ha engañado,

que

que en tres años q̃ ha que curſas
el boſque, caſi te vàs,
ſeñor, boluiendo en alcuça.
Pero ſobre todo aqueſto
llega a tal mi deſuentura,
que me hallo, ay triſte, muy mal,
pues viendome la conjunta
de los muchachos, me tira
almejas, nabos, lechugas,
hongos, pepinos, tomares,
tronchos de col, y azeitunas,
gente tan ruin, y ſoez,
que paran en çapatudas.
Todos oy me deſconocen,
nada ſoy, mi amor te pluga
a que me quites el ſaco,
y con eſto ſe aſſeguran
bocados, cozes, pellizcos,
calamidades, y anguſtias.

*Ric.* Tarugo, no tengas pena,
que el tiempo darà oportuna
ocaſion. *Car.* Ricardo es padre,
y el como tal te aſſegura.

*Tar.* Es que no puedo ſufrir
tanto alfiler, tanta aguja,
como por eſtas coſtillas
me meten, pican, y punçan.

*Ric.* Calla, que es la gente moça,
y aſſi contigo ſe burla.

*Tar.* Pues burlenſe con ſu tia
ſi es tuerta, enana, cejuda,
alcagueta, manca, coxa,
enana, llagada, y chula,
porque a quien no quiere juegos,
ſon eſcuſadas las burlas.

*Car.* Es fuerça que entre los moços
aya fieſtas. *Tar.* Pues a Pruna,
que yo con las moças ſolo
hablo, y al ver ſu hermoſura,
el alma ſe me enturrona,
ſe haze miel, manteca, azucar,
diazitroniça, melcocha,
canelona, matalahuga,
ſe almiuara, ſe confita,
peſtiña, alfeñica, conjuga,
enmela, aloja, vizcocha.
Y hablando con mas dulçura,
cada palabra me aliuia,
hecha confite ſaluda,
hecha alfenique ſe quiebra,
hecha aropia me aſuſta,
hecha diazitron la mamo,
y hecha vizcocho me endulça.

*Car.* Brabo humor.

*Tar.* Es humor dulce,
y por eſſo ay quien me ſufra.

*Ric.* Carlos cultiua la falda
a eſſe monte, pues la lluuia
ha ſido tanta. *Tar.* Es verdad,
que es año, ſi bien ſe juzga,
de todo genero. *Car.* En que?

*Tar.* En que la coſecha es mucha
de todos mantenimiẽtos,
primeramente de vbas
cohombros, y verenguenas,
melones, y aqueſta fruta,
flota es ya de los Dotores,
porque les ſirue de ayuda
para matar con recetas
de lamedores, y purgas.
Año es tambien de Poetas;
aunque les temo las vñas,
porque ay rabano que habla,
y arroyuelo que murmura.
Iten tambien de paſteles,
con que de aqui no ſe eſcuſan
los eſtudiantes, porque
los comen a non plus vltra.
De aguardiente, que ay naranjas,
de puercos, porque ay legumbras,

de

© Biblioteca Nacional de España

de mugeres, porque ay passas,
de venteros, porque ay mulas,
de tabernas, porque ay cueros,
de letrados, porque ay dudas,
de borricos, que ay estopa,
de bodegones, que ay pulpa,
de albañiles, que ay lechuzas,
de cozina, que ay lentejas,
y chulos, porque ay garulla.
Y en fin, tambien es de piernas,
barberos, balonas, puntas,
y pantorrillas postiças,
porque es año de figuras. *Vase.*

*Car.* Gracioso à estado.

*Ric.* Por cierto
que es brabo humor.

*Car.* Le disculpa,
señor, su mesma inocencia.

*Ric.* Assi cabando te ayuda.

*Car.* Assi a su trabajo assiste.

*Ric.* Carlos, como hazes, y vias,
cultiua, porque yo voy
a cabar en la espessura.

*Vase Ricardo, y Carlos poneſe a cabar, y canta lo siguiente.*

*Car.* Aprended flores de mi
lo que và de ayer a oy,
que ayer maravilla fui,
y oy sombra mia aun no soy.

*Vá salsendo el Rey por otra puerta poco a poco.*

*Rey.* Pastor, basta la porfia,
basta ya el canto, pastor,
no me dès a mi vn dolor,
por darte a ti vn alegria.

*Car.* Señor, en esto oportuna
ocasion sy que pensar
lo poco que han de fiar
los hombres de la fortuna.
Esta letrica penosa
me sirue de desenfado:
mas oye en aqueste estado
como el discurso la glossa.
En mi esfera respetado
en cierto tiempo me via,
porque la gente atendia
a mi refulgente estado;
assi que se vió acabado
el trono donde me vi,
de su respeto cai,
fue mi ventura ilusion,
y assi en aquesta ocasion
aprended flores de mi.
Antes fui de mi lugar
esplendido cortesano,
porque alli lo soberano
es solo lo singular:
la rueda empeçó a rodar,
en este lugar estoy,
exemplo de mi aun no soy,
y si se llega a pensar,
aqui se puede mirar
lo que vá de ayer a oy.
Los ojos algo sentidos,
tambien esquiuos se muestran,
y aun a vezes se demuestran,
en su plazer diuertidos;
quando apelo a los oidos,
dán el plazer que les di,
nirgame el sitio que vi
esta fragrancia que guarda,
y flores, que os acobarda?
que ayer maravilla fui.
A mi estrellas en este estado
humilde me quexo, ay triste!
que solo mi mal consiste
en nacer tan desdichado;
antes era respetado,

assi

assi exemplo al mundo doy,
la tierra cabando estoy.
en graue puesto me vi,
ayer luz de vn Reyno fui,
y oy sombra mia aun no soy.
*Rey.* Si de vn vassallo traidor,
que se me quiso oponer
te doy el mando, y poder,
dexaràs ser labrador?
*Car.* Cielos, aqueste es el Rey.
*Rey.* Que dizes a lo propuesto?
*Car.* Que no me hallo dispuesto
para obedecerte. *Rey.* Ley
es obedecerme a mi.
*Car.* En esso yo no lo harè,
porque en vn tiempo mandè,
y ya el estado perdi.
*Rey.* Aquesse mando aurá sido
de algun pueblo inutilmente,
y este puesto es euidente
ser de Carlos, conocido
en mi Reyno por traidor.
*Car.* Que es lo q̃ escucho? *Rey.* q̃ dizes.
*Car.* Que en tu Reyno te eternizes,
porque yo soy labrador,
*Rey.* Ya mandando te contemplo
a donde Carlos reynó.
*Car.* Carlos, esse que cayò,
me està siruiendo de exemplo,
y assi, aunque te estoy oyendo,
el fauor no he de admitir,
pues he encontrado al subir
otro que viene cayendo.
Mas en tan fiera porfia
no espante mi padecer,
que tuyo oy es el poder,
y mio serà otro dia.
Y assi con suerte cruel,
quando mi mal aduerti,
yo de mi estado cahi,
para que otro suba a èl!
Y con mas cuerdo sentir,
el mundo terrible, y vario,
derribarà a mi contrario,
para dexarme subir.
*Rey.* Señor te haré poderoso,
*Car.* Tengo yo tranquilidad.
*Rey.* Yo de ti tengo piedad.
*Car.* Yo estoy alegre, y gustoso.
*Rey.* Prodigio es esto que miro.
*Car.* Encanto ha sido mi suerte.
*Rey.* Triste hado! *Car.* Trance fuerte!
*Rey.* Yo me espanto.
*Car.* Yo me admiro.
*Rey.* Que desseche oy el poder!
*Car.* Que no me aya conocido!
*Rey.* Ya del poder tiene oluido.
*Car.* Ya ha oluidado el conocer.
*Rey.* Pastor encanto me dás.
*Car.* Señor, estimo el fauor.
*Rey.* Mucho hazes para pastor.
*Car.* Oluidado de mi estás.
*Rey.* Antes no, pues te socorro.
*Car.* Quien a vn villano amparò?
*Rey.* Quando es tan cortés, yo.
*Car.* Esso con mi traje borro.
*Rey.* Este es Carlos; à tirano,
tu ser el traje merece,
que muy bien se compadece
ser traidor, y ser villano.

## IORNADA SEGVNDA.

*Sale Carlos con vn tabaque:*
*Car.* A coger flores mandado
a esta floresta he venido
de Leonida, que es muger
de

de Ricardo hermoso estilo
pone en la curia de Mayo
Florida hermosa, que vmbrio
ambar gris suda el espacio!
que sonoro el edificio
deste arroyuelo parlero
corre hablador fugitiuo,
y en columnas de cristal
riçado pabon le admiro!

*Và cogiendo flores, y echãdo en el tabaque.*
Cojo flores, y las pongo
en este tabaque hechizo:
del arte liquido globo
es este verde capillo,
este jazmin es tridente,
blanco cambrai cristalino:
Este clauel es harpon
del Dios vendado Cupido:
esta violeta es canoro
roçagante color limpió.
Aquesta flor, toldo de oro,
o trono gualdo, y pagizo:
este Nardo, claro Fenix,
candor del terso Narciso;
este azahar, liso nacar,
o calaboço de armiño:
y esta mosqueta del Alua,
argentado Cisne viuo,
y esta flor es campanela;
del Aura crespo brinquiño:
y aquesta rosa, muy casto
rosado ser del Olimpo.

*Sale Florinda.*

*Flo.* Que mal con amor descansa
quien en vn dia ha perdido
gusto, ser, vida, alimento,
gloria, esperança, y aliuio!
A quexarme del rigor
vengo a estos verdes alisos,
claueles, murtas, o rayos,
flores, espadañas, lirios.
Fuentes, si Carlos baxare
por el topacio bruñido,
si emulo de la esmeralda,
bello oprobio del jacinto,
Reñid, reñid su crueldad,
culpad, culpad su delitio
bolued, bolued por mi honor.
*Car.* Cielos, que es esto que miro?
Florinda, no me conoces?
*Flo.* Quien eres? que me dà indicio
tu rostro de ser vn hombre
que siempre amante he querido;
*Car.* Yo soi Carlos.
*Flo.* Tu eres Carlos?
ô que grande regozijo!
como en este trage assistes?
*Car.* Porque del Rey perseguido
me vi, por lo que bien sabes,
y huyendo del cuchillo
que en su braço me amenaza,
en este bosque hallè aliuio
en vn labrador, al qual,
querida Florinda, firuo
siempre tan leal como noble;
y este trage, siendo mio,
muestra, que quien en el mundo
se vè poderoso, y rico,
nace sujeto a viuir
de la manera que viuo.
Otro eslo que yo fui,
y con terrible desuio,
lo que fueron otros soy,
viendome como se han visto.
Sueño mi mandado fue,
durmiendo me vi assistido,
y despertando me hallè
triste, pobre, y afligido.
Dinero prestado fue;

lo

lo que yo tuue adquirido,
pues ayer lo posseí yo,
y oy otro lo ha posseido.
*Flo.* Mucho enternece el mirarte.
*Car.* Oy lo tendrás por prodigio
que muchas vezes los pobres
somos horror de los ricos.
*Flo.* Eres mi dueño, y señor,
y nunca mudò diſignio
amor.
*Car.* Antes oy reparo,
que te esforçoso, y preciso,
dexarme, que las mugeres
deponen los abatidos.
*Flo.* No quiero yo como todas.
*Car.* Mucho esse fauor estimo,
aunque siendo yo pastor,
y tu noble, es muy distinto
el ser.
*Flo.* El amor iguala
cetro, çurron y pellico,
si, que por mi mal lo passo.
*Car.* Pues yo por tu bien lo digo.
*Flo.* Pero que flores son essas?
*Car.* Aqui, señora, he cogido
mi suerte. *Flo.* En que?
*Car.* En estas flores
porque en fatal laberinto
pierden muy de presto quanto
en vn año han adquirido,
y escucha vn rato, y lo oirás
en el soneto que digo.

Porcion de plata la fragante Aurora
diò a tu verde boton, nectar bebiste,
y del blanco licor bucaro fuiste,
y vrna de carmin eres agora.
Tu desdicha en lo bello se atesora;
rosa, di para que vfana naciste,
si en aquesse nacer graue truxiste
funebre fruto de purpurea Flora?
El garbin de esmeralda cierra vmbrosa,
esconde la ciçura, y queda fuerte,
en celda de amatiste jactanciosa.
Friuola pompa tu infelize suerte
yaze rendida, que es la vida hermosa,
grado de Bachiller para tu muerte.
*Flo.* Grande confusion me has dado
pero atiende vn rato al mismo
assunto en que he de probar
que el viuir poco es debido
a la rosa. *Car.* Ya te escucho.
*Flo.* Pues yo desta suerte digo.
Aljofar recental diô esclarecida
el Alua a tu nacer, globo cerrado
y copa de clauel, ya relaxado,
escupiste el carmin por la herida:

Moriste

Moriste luego pero no assi gida,
acabaste Faetonte nacarado,
que màs vale vn instante de encarnado
que siendo fea tener siglos de vida.
El morir presto, la inmortal memoria
ha celebrado en ti, porque tu nombre
el vinculo merece de tu gloria,
Ea pimpollo, acaba, porque assombre
que ha cabido en tu ser tal vanagloria,
que te dexas morir por tu renombre.

*Car.* Infeliz suerte cierto
es ver que lo florecido
adquirieron para vn hora.
*Flo.* No fuera tanto su estilo
si mas vinieran. *Car.* Porque?
*Flo.* Porque a tenerlas continuo,
no arguyeran tanta estima:
y assi es ser mas entendido,
que vn hora tengan de vida,
por ser estimadas siglos.
*Car.* No echemos el tiempo en flores
Florinda, que en este abismo
soy vn pobre labrador.
*Flo.* Carlos, aquesse es delirio,
que yo constante te quiero.
*Car.* Yo como Carlos te estimo,
mas como pastor es fuerça
no ser de tu fauor digno.
*Flo.* Pues por la parte que tienes
de Carlos, firme te estimo.
*Car.* Si, pero boluiendo luego
a considerar que viuo,
villano, el fauor no acepto,
y assi quebranto el estilo.
*Flo.* Pues si como a labrador
vnas sospechas intimo,
que dirà Carlos? *Car.* Aduierte,
Florinda, que en este asilo
villano, yo no disculpo
lo que Carlos ha fingido,
ni como Carlos responde,
quando en este traje assisto.
*Flo.* Luego perderte és forçoso?
*Car.* Si dueño: no sé que digo, *Ap.*
porque no admiten vnion
lo rustico, y lo entendido,
y yo estoy entre las fieras,
y tu entre los hombres ricos,
y no quiero, aunque soy pobre,
exponerme a tal peligro.
*Flo.* Si gustas, en estos montes
quedaré, Carlos contigo.
*Car.* Lo que sentis las mugeres,
tiene no sé que al dezirlo,
que se endurece a la obra,
y se facilita al dicho.
*Flo.* Que en fin aqui has de quedarte?
*Car.* Me es forçoso. *Flo.* Desatino
es el no comunicarme.
*Car.* Por donde si no ay camino?
*Flo.* Robos ay. *Car.* Soy caualiero.
*Flo.* Noches ay. *Car.* Es desuario.
*Flo.* Engaños ay.
*Car.* Soy muy noble.
*Flo.* Disfraz ay.
*Car.* No es cuerdo auiso.
*Flo.* Traças ay.
*Car.* Con mucho daño.
*Flo.* Ir a Palacio.
*Car.* A otro siruo.



© Biblioteca Nacional de España

y he de darle gusto, aunque
me dê pesar a mi mismo.
*Flo.* Pues yo a la caça me bueluo,
y espero, graue martirio!
todos los dias amante
verte en este mesmo sitio;
y porque la Reyna sale,
y no me vea, es preciso
ausentarme, que no puedo,
dueño, mas estar contigo;
porque si oy te conoce,
al Rey le ha de dar auiso,
y assi yo me ausento, Carlos. *Vase.*
*Car.* Yo a coger flores me inclino,
y porque en mi no ay traicion,
al verla no me retiro,
antes leal con mi sangre,
en seruirla firme assisto.

*Sale la Reyna.*

*Reyn.* Por estas florestas vengo
a diuertirme. *Car.* Que miro!
Reyna, señora, no aunque
juzgues que yo te he ofendido,
he de dexarte de hablar,
quando tan leal te siruo.
*Reyn.* Quien eres, que no sè donde
cierto, labrador, te he visto?
*Car.* Yo soy monstruo de los hõbres,
soy de lo humano prodigio,
exemplo de la fortuna,
y firme como yo mismo.
Y el que a pesar de traidores
soy noble, y leal te assisto;
en este mundo, señora,
represente a vn hombre tiro.
Luego subi a Embaxador,
luego a priuado, y confio
aora en aqueste traje
hazer vn villano al viuo.
*Reyn.* Sin duda que tu eres Carlos,
que tu rostro dà motiuõ
a imaginarlo. *Car.* Yo soy,
señora, el que leal te he sido.
*Reyn.* Bueluete a Palacio, que alli
constante te daré aliuio.
*Car.* No acerto aquessa merced,
que en este confuso abismo,
en dos balanças iguales,
viui yo con mi enemigo,
y aora que humilde me hallo,
dará en lo alto conmigo.
*Reyn.* El mando, Carlos, no acetas?
*Car.* No señora que no inuicto
fuera yo en subir al puesto,
que es causa de estar rendido, *Vase.*
*Reyn.* Al mirarte desta suerte
infelizmente me aflijo,
mas yo bueluo por el monte,
verde Atlante del Olimpo,
a ver al Rey, que caçando
penetra los pardos riscos.

*Vase, y salen el Rey, Cesar, y Crisaldo.*

*Rey.* En este puesto vi a Carlos.
*Ces.* Hàzia esta parte le he visto.
*Cris.* En esta yo le encontre.
*Rey.* Todo soy vn Basilisco,
y vn Lipara el pecho enciende.
*Ces.* Que es lo que te ha sucedido?
*Rey.* No hallar a Carlos, traidor,
falso, cruel, fementido.
*Ces.* Pues, señor, oy a tus plantas
le põdre. *Cris.* A tus pies mismos
oy seruirá de alcatifa.
*Rey.* Tanto esse fauor estimo,
que no hallo premio bastante,
segun quedo agradecido.
*Ces.* Mi palabra cumplire.
*Cris.* Yo cumplire lo que digo.

*Rey.*

*Rey.* Estimo aquesta lealtad,
queridos vassallos mios.

*Vanse, y sale Tarugo con vna canasta.*

*Tar.* De Ricardo con cuidado
mandado, esta vez me sebo,
y si prueuo lo que lleuo,
cumplirè con ser criado.
Esta canastilla bella
oy le lleuo a los pastores,
mas hermosa que las flores,
mas candida que vna estrella.
Y si tiene la comida,
serà en tan hambrienta calma,
dulce objecto de mi alma,
y alimento de mi vida.
Quito el paño, y muy deuota
veo vna bota, que bellezas!
yo la tomo en esta empresa,
y doy besos a la bota.
Bebo con algun cuidado. *Bebe.*
pues en ella està el consuelo,
yo me siento, nunca al suelo
he llegado tan pesado.

*Sientase.*

Aqui dos huevos están,
dos platos, dos mil cebollas,
dos cucharas, quinze ollas,
y mil hogaças de pan.
Queso, escudilla, estropajos,
asador, salchicha, sal,
manteles, y vn orinal,
y quinze cabeças de ajos.
Encanto es este gentil,
aqui ay alguna mamóla,
pues siendo vna hogaça sola,
con los ojos hago mil.
Este hueso en estas pujas
dexo, porque con desastres
caminen los siete sastres
a comerlo con agujas.
Mucho ha que la bota dexo,
pues ando con ella franco,
yo te bebo, que eres blanco
licor, aunque eres añejo.
No sè que es esto que empieça
oy el pecho a conjelar,
y queriendome abrasar,
se me sube a la cabeça.
Los ojos, en esta mengua,
se me duermen, y a pedaços
se están cayendo los braços,
teniendo gorda la lengua.
Leuantome, gran desuelo!
mucho peso, feliz rato!
sin duda algun garauato
me tiene asido del suelo.
Y tan ruidoso al mirarla
aquesta bota se ofrece,
que por bella que parece
no me harto de besarla. *Bebe.*

*Sale Ricardo.*

*Ric.* Aqui Tarugo ha de estar,
pues no acaba de boluer.
*Tar.* Bueluo otra vez a beber,
no me harto de besar. *Bebe.*
Yo hago por leuantarme,
mas no puedo, estoy muy viejo,
pero aqueste vino añejo,
ha de poder ayudarme. *Bebe.*
*Ric.* Solo yo podrè ofrecerte
fauor, leuanta, la mano
me dá.
*Tar.* Sobernio, tirano,
no acabo de conocerte,
*Ric.* Yo si conozco tu exceso,
villano, alebe, atreuido.
*Tar.* Si tu aqui me has conocido,
serà por hombre de peso.



© Biblioteca Nacional de España

Mas no me puedo tener,
pesado soy en mi empleo,
lleue el diablo lo que veo,
solo a bulto puedo ver.

*Ric.* Vete, que ya singular
es, Tarugo, tu viuir.

*Tar.* Por adonde tengo de ir?
no me puedo menear.
Vn pie aqui, otro aculli,
voy hecho ya çarabanda,
la cabeça se me anda,
no puedo tenerme en mi. *Vase.*

*Ric.* O quan fementido nombre
adquieres oy denodado,
perdiendo en aqueste estado
todo el credito de hombre!

*Vase, y sale Carlos con vna como cayada de pastar.*

*Car.* Aora que el curso de oro
en el globado emisferio,
por pielagos de zafir
vâ surcando paralelos.
Y aora que el Sol radiante,
rumbosa naue del cielo,
recorre costas de estrellas
entre diques de luzeros,
vengo a descansar vn rato
en este tapete, crespo
penacho, hermosa alcatifa,
verde alfombra, galan velo,
ser diuino, colcha amena,
en cuyos carrillos bellos,
siendo de esmeralda, el Sol
le pega dorados besos.
Que bullicioso que corre
este metrico arroyuelo,
siendo, a peticion del Alua,
de las flores instrumento!
Vn doral vá examinando
a su transparente seno.
y el pico, pluma de oro,
en las aguas vá escriuiendo.
A los arrullos que haze
me retiro, y me recuesto
en esta parte, pues ya
soy prisionero del sueño.

*Duerme se, y sale el Rey.*

*Rey.* Aora que anda mi gente
buscando a Carlos, me vengo
a diuertir la tristeza
que de su prision padezco.
O que vizarra la rosa
está en su celda, diziendo,
si el clauel es mi Cupido,
yo soy la amorosa Venus!
Alli va Cisne mas que miro!
huyendo de Scyla vengo,
y en el Carybdis he dado,
fuerte mal! terrible duelo!
aora si, que está el Aspid
entre flores encubierto.
A traidor, alebe, ingrato,
moriras, viuen los cielos.

*Car.* Tente, tente, no me mates.

*Rey.* Hablando me está entre sueños;
muere, pues tanto me agrauias.

*Car.* No te agrauio, ni te ofendo.

*Rey.* Ay de mi, que es lo que escucho?
bueluo otro vez a mi centro;
pero vna palabra sola
ha de ser bastante empeño
para dexarle, y en fin,
para que acabe mi intento?
basta que a vn Rey se le humille
vn traidor, si está durmiendo?
No basta, que si valor
en aquestos braços tengo,
para sustentar el mundo,
para defender mi Reyno,

para

para confundir el mar,
y dilatar esse Imperio,
no es bien, no, que vna palabra
de aquel que me está ofendiendo
me espante, muera el villano,
mas que digo? graue yerro!
quando vn hombre con valor
matò al que estaua durmiendo?
Dexarle viuo es error,
vileza dexarle muerto,
despertarle serà en vano,
quexarme yo, infeliz medio.
Notable pena, ausentarme,
matarle, será escarmiento;
y en fin, que viua el traidor,
serà castigo mas cierto,
porque si le mato, acaba
lo vil que está padeciendo;
y si yo lo dexo viuo,
quando al traidor conocemos,
no es poco castigo sepa
que traidor está viuiendo,
pues que ya todos los nobles
oy como a tal le tenemos.
Y assi buscando a mi gente
por el verde pauimento,
buelue solo a darle auiso
de que queda en este puesto.

*Vase, y salen Ricardo, y Crisaldo riñendo.*

*Cris.* Rinde, caduco, atreuido,
aquesse pecho a mi aliento.
*Ric.* Soy noble, aunque soy villano.
*Cris.* Mas, cielos, a Carlos veo.
*Despierta.*
*Car.* Que ruido es este? que miro?
rinde el fementido cuello,
traidor, antes que este braço
te eche mas alla del cielo.
Quita, Ricardo. *Ric.* Esso no
que aunque estoy pesado, y viejo,
tengo valor para echarle
allá a la region del fuego.
*Cris.* Ambos juntos me embestid,
villanos, juntad plebeyos,
y vereis que a los dos filos
de aquesse valiente azero,
escupiendo el alma todos
por las bocas de los pechos,
en la sangre que arrojareis,
a vn mesmo tiempo os anego.
*Car.* Yo basto solo a matarte.
*Ric.* Yo a matarte me preuengo.
*Cris.* Pues de vosotros la muerte
escrita en la espada tengo.
*Car.* Es valiente. *Ric.* Es atreuido.
*Car.* Soy Aquiles.
*Cris.* Pues yo Hector.

*Entranse acuchillando, y sale Tarugo con vna media viga, y Cesar.*

*Ces.* Rindete pastor infame.
*Tar.* Mira que es gran sacrilejo
matarme. *Ces.* Muere atreuido.
*Tar.* Señor, morirme no puedo.
*Ces.* Aqui me has de dar la vida.
*Tar.* Yo te la doy desde luego,
con condicion que me dexes
viuir si quiera dos quentos
*Ces.* Eres vn taimado vil,
hombre de muy poco aliento.
*Tar.* Aguarda, iré por la bota,
que me suele dar esfuerço.
*Ces.* El alma te he de quitar.
*Tar.* Digo, señor, que es bien hecho
con condicion que me dexes
primero hazer testamento
de vn baul, y quatro sillas,



© Biblioteca Nacional de España

y vnos garabatos viejos,
y vna soga, y quatro cubos,
y dos sartas de pimientos,
y vn borriquillo tragon,
en no, ll grdo, y ciego.
*Ces.* Muere traidor.
*Tar.* No me mates,
que yo te mando vn mortero?

*Sale Crisalde retirandose de Carlos, y Ricardo.*

*Cri.* Es muralla mi valor,
*Ces.* A tu lado estoy. *Cri.* El cielo,
amigo, tu ha deparado.
*Car.* Esso es rendirte mas presto,
pues no te he muerto hasta ora,
por tener tan poco aliento.
*Ric.* Yo todo lo echo en reñir,
por no echar en valde el tiempo.
*Tar.* A donde estais peleando,
que ni os veo, ni os encuentro?
Muere tu, daca la vida,
dexola si traes dinero,
toma este palo, allà vás,
aqui riño, alli peleo,
no huigas, a donde vàs?
voto a tal que no te veo.

*Salen el Rey, la Reyna, y Florinda.*

*Rey.* Por esta parte escuchè
de los azeros el eco.
*Reyn.* Y las brillantes espadas
por esta dieron reflejos.
*Flo.* Hazia aqui escuchè el rumor
de los impetus soberuios.
*Rey.* Como villano, atreuido,
traidor, infausto, proterbo,
al amago de mi braço
no te quedas Mongibello?
*Car.* A tus pies este baston,
que es deuil defensa, ofrezco,
y aduierte que soy villano,
por el traje en que me veo,
traidor, solo en tu opinion,
leal para con tu Reyno.
Y assi en tan mísera calma,
quando tan sin mi padezco,
villano, leal, y traydor,
habitan en vn sujeto.
*Ric.* Y yo tambien, gran señor,
estoy rendido en el suelo,
*Reyn.* Caso fatal!
*Flo.* Lance esquiuo!
*Rey.* Carlos a vna torre preso
se retire, y con Ricardo,
y Tarugo hazed lo mesmo,
*Ces.* Es muy justo.
*Cri.* Està muy bien.
*Ric.* A tu mandado obedezco,
*Tar.* Aquesta vez en la torre
he de ser segunda Ero,
si antes el Rey con su cara
no me haze torta de huevos.
*Car.* Señor, antes que me afrentes,
solo que me oigas te ruego,
para que en esta partida
a la carcel con aliento
vaya, si puede tener
quien và a la carcel consuelo.
*Rey.* Di tu pesar, que ya escucho.
*Reyn.* Grande pena!
*Flo.* Gran tormento!
*Reyn.* Hado esquiuo!
*Flo.* Infeliz suerte.
*Ces.* Por cierto que està molesto.
*Cri.* Ley es quitarle la vida.
*Ric.* Dios me saque deste empeño.
*Tar.* Si salgo bien esta vez
deste encanto, o este enredo
vn Tarugito de cera

à mi

© Biblioteca Nacional de España

a mi San Blas le prometo.
Car. Don Carlos soy de Toledo,
de naturaleza monstruo,
tan hijo en fin de mis obras,
que no piden menos ombros
para sustentarse, que
la direccion de dos Polos.
En Sevilla naci, ilustre,
y bien poblado Coloso,
altiua cumbre Andaluz,
erguido peñasco bronco,
Graue torreon de plata,
rico monumento de oro,
bruñido adorno del mundo,
y primer timbre del globo.
A quien en roscas de plata
le besa muy caudaloso
la falda el liquido Betis,
y no la goza canoro,
porque culebra de plata
circunda su promontorio.
Apenas algunos lustros
dió de años diez, y ocho
el tiempo, que con la pluma
de las horas, prodigioso
me señalò por la boca
vn mal dilatado boço,
quando en ondas de cristal
sufri violencias del Noto,
chotando rayos de armiño
en maritimos escollos.
Sondè poblacion de pezes,
y contra el alfanje corbo,
el blanco azero Español
esgrimi, domelle heroico
de las tremolantes Lunas
los turbantes mas famosos.
Y vna vez en la campaña
de aquesse can espumoso,
en vn rustre oi vna voz
que dixo: perez con todos
los Españoles, y el Rey
que los Impera brioso.
Y assi que contra ti oi
este emulo, este oprobio,
abordè a la nao, y luego
llegò hàzia mi el cauteloso
Turco, y con altiuez grande
le tronchè el cuello de modo,
que rasgando la cabeça
del agua el candido rostro,
pensando estar con el cuerpo
vnido su vital tronco,
allà en el centro del mar
murmuraua de nosotros.
Rendi al Turco, y con victoria
boluì, señor, a tus ojos,
y despues por tu mandado
a Tangermeti socorrio,
a pesar de mil infantes
que le oprimen en contorno.
Y aunque temida tu gente,
por ver su soberuio trono,
rezela embestirle: yo,
en vn nacarado potro
le animo a tiempo que el bruto
tronchaua eslabones corbos.
Brilla exalado matiz
el caualio, y muy brioso,
quando corre luze nube,
de quien son en varios modos
las chinas tozio del Aluz,
el cuerpo pluuia de oro,
y las blancas herraduras
son espejos de su globo.
Passeo la campaña, y luego
dentro el bastimento todo,
el enemigo nos siente,
y adelantandose vn Moro,
hiere vn pedaço de nieue,

del Boreas candido aborto.
Cuya piel tan maridajes
trae el bruto, y en su adorno,
parecen muchas, y son
ojos que lleua de todos,
si acaso tasca, y corriendo
todo vàlleno de ojos.
Llegase a mi, yo le embistò,
desnudo el alfanje corbo,
luze mi espada, la aljuba
pone bien, empuña el pomo,
cubraça la adarga, y luego
encasca el turbante heroico,
quando yo al morrion de azero
la vizera quito loco,
y llamandole me embistè,
y porque no me dè enojo,
tan de improuiso le quito
la cabeça de los ombros,
que sin ella me embistiò
a canallo, muerto, y solo.
Dexele rendido, y luego
di la buelta vitorioso
por Francia, y aquel Castillo
de Saiças, o aquel escollo
de peñas, pira del mundo,
a aquel capitel triunfofo
a aquel escalon del cielo,
que atalaya del Sol bronco
diuide dos Monarquias,
siruiendo al cielo de estoruo,
libre de vn cerco, que altiuo
ciñe a su calçado foffo,
donde fue tanta la Iluuia
de agua, y nieue, que ya todos
los bastimentos perdidos,
sin poder hallar socorro,
los soldados muy hambrientos,
vnos se comen a otros.
Passe este ahogo, y despues
mandaste que muy gustoso
fuesse a Mantua, obedeci,
y a tu gran precepto prompto
truxe a tu esposa, ay de mi,
con quanta pena lo lloro!
Y luego porque te dizen
vn dicho, que no es notorio,
mandas, señor, que me maten,
sin atender en mi abono:
que a aquel que está en la priuaça,
quisiera tu vulgo todo
matarle, por heredar
el estado poderoso.
Y mal puedo yo en tal calma,
quando a seruirte me pongo,
agradarte, sin que yo
me ponga muy mal con todos,
o con todos bien, sin que
esté mal contigo solo.
Pero sientendes que yo
aqueste trage me pongo
por escusar el castigo
que me dizes, presuroso
ya me le quito, aqui está.

*Quitase el capote de pastor.*

oy a tus plantas le arrojo,
y dame la muerte, que es
el premio mas poderoso,
que suele dar vn gran Rey
al vassallo que es heroico,
Oluida las vezes que
tremole tu color roxo,
tendi el azero brillante,
la espada esgrimi animoso,
la rodela embracé vfano,
contarminé promontorios,
derribe lunas de bronze,
abatiendo belicoso
tanto Turco, que si quenta
se hiziera de a los que heroico

les

© Biblioteca Nacional de España

les he quitado las vidas
que me sentian de estorno,
saliendo a veinte por hora,
se toca en lo numeroso,
y a quinze mil por semana
ajustan el resto todo.
En fin, señor, a tus plantas
estoy, mísero pospongo,
vitorias, hechos, aplausos,
estragos, lastima, enojos,
penas, desuelos, cuidados,
trsstezas, crueldad, ahogos,
obras, alabanças, muertes,
calamidad, y despojos.
*Reyn.* Suspenso ha quedado el Rey.
*Flo.* Suspenso el Rey ha quedado. *Ap.*
*Cef.* Lo dicho me dà cuidado. *Ap.*
*Crif.* Amparar lo dicho es ley. *Ap.*
*Rey.* En este mifero hado
presos aueis de quedar,
que yo os prometo mirar
la justicia con cuidado.
*Car.* Mi labio a tus pies inclino.
*Ric.* Rendido a tus pies estoy.
*Tar.* Dime, Rey, si preso voy,
comere carne, y tozino?
*Reyn.* Quita, no seas importuno.
*Flo.* Su prision me ha de acabar.
*Rey.* Venid conmigo. *Car.* Lograr
serà este lance oportuno.
*Ric.* Con esso mas me leuantas. *Vanse.*
*Tar.* Oy me voy a las prisiones,
a Dios dueñas, y soplones,
cueros, nabos, nuezes, plantas,
ya Tarugo, y su alegria
se buelue en sarampion,
rezad por su deuocion,
Senado, vn Aue Maria,
Y meditad, sin enojos,
en estos miseros hados,
que và a morir a bocados
de chinches, y de piojos. *Vase.*
*Cef.* Humanado el Rey se fue.
*Crif.* El Rey humanado està.
*Cef.* Inclinado a Carlos và.
*Crif.* Cierto el amparo se ve:
*Cef.* Pues si buelue a la priuança?
*Crif.* Pues si la priuança hereda.
*Cef.* Frustrado tu intento queda.
*Crif.* A manos de tu esperança.
*Cef.* Por lo qual en trance fuerte.
*Crif.* Por lo qual siendo homicida?
*Cef.* A Carlos quito la vida.
*Crif.* Al Rey le quiero dar muerte,
*Cef.* Y en tan terrible sentir.
*Crif.* Y en este esquino pesar.
*Cef.* Mi espada le ha de matar.
*Crif.* Con veneno ha de morir.
*Ambos.* Silencio. *Cef.* Aguarda.
*Crif.* Espera.
*Cef.* Que me quieres?
*Crif.* Que me dizes?
*Cef.* Que en su muerte te eternizes,
*Crif.* Que Carlos en prision muera.

## IORNADA TERCERA.

*Salen la Reyna, Florinda, y muficos.*

*Reyn.* Que al Rey a hablarle fuiste?
*Flo.* Si, pero no se logró
mi intento. *Reyn.* Pues como no
libre a Carlos le pediste?
*Flo.* Porque llegandole a hablar,
el Rey en su amor violento,
siempre detiene mi intento,
sin dexarlo executar.
Y co-

© Biblioteca Nacional de España

Y como el vendado Dios,
con Carlos, y yo, en tal calma
ha hecho tan sola vn alma,
aunque somos cuerpos dos,
por mas que yo me concluya,
para estarle al Rey hablando,
Carlos me està refrenando,
por lo que tengo de suya.
Y assi en modo satisfecho,
yo no le tengo de hablar,
hasta tanto que saltar
pueda Carlos de mi pecho.
Y como la vida en calma
tengo, y el alma està en èl,
si pierdo a Carlos cruel,
pierdo la vida, y el alma.
*Reyn.* Que en fin preso le maltratas?
*Flo.* El Rey ya preso le tiene.
*Reyn.* Sin duda aquesso conuiene.
*Flo.* Es mi estrella muy ingrata,
*Reyn.* Pues cantando en esta empresa
Floro, Lucindo, y Fineo,
aliuiarán con Orfeo
el golfo de tu tristeza.
*Flo.* Ay amor, y quan injusto
me tratas! *Reyn.* Dexa tu error,
*Flo.* Como no sea de amor,
cantad lo que os diere gusto.
*Cantan.* Tan bien estoy con el mal,
despues que perdi mi bien,
que el mal me parece bien,
y el bien me parece mal.
*Flo.* Dezis bien que sola yo
me causo mayor rezelo,
yo a mi me niego el consuelo,
y yo en fin, porque otra no
es causa de mi desuelo,
Yo me causo infeliz suerte,
yo de mi soy lo fatal,
yo de mi soy lo mortal,
tan bien estoy con la muerte,
*Tan bien estoy con el mal,*
Quien pretende vn imposible,
de si siempre está muriendo,
pues solo se halla viuiendo
aquello que haze possible
mientras lo está concediendo.
Ser cierto lo conocí
en las penas que oy se ven
en mi, y assi muerte ven,
que nunca me hallo en mi.
*Despues que perdi mi bien.*
La voluntad siempre ofrece
bueno el manifiesto error,
y assi siendo lo peor,
el ingenio lo apetece,
juzgando que es lo mejor.
Quise bien lo que enagena
en las penas que oy se ven,
ser bien, y ya con desden,
tan bien estoy con la pena,
*Que el mal me parece bien.*
Y trocandose el decoro,
donde tan ciega perezco,
no se que es lo que padezco,
que aborrecida yo adoro,
y yo adorada aborrezco.
Mas como no tengo en quien
medite mi mal mortal
en lance esquiuo, y fatal,
el mal me parece bien,
*Y el bien me parece mal.*
No canteis que me maltrata
mas aqueste viuo ardor.
*Reyn.* Quien canta espanta el dolor,
y quien siente lo dilata.
*Flo.* Antes en esta porfia,
sin poder yo descansar,
recibo mayor pesar,
con que me den alegria.

Que

© Biblioteca Nacional de España

Que no ay mayor padecer
para quien está sintiendo,
que ver le están ofreciendo
lo que no puede tener.
*Reyn.* Pues di que ya ocasionô
plazer lo musico en ti.
*Flo.* Porque he de dezir que sij
diziendo el pecho que no?
*Reyn.* Porque si en aquella empresa
que estás alegre aprehendes,
podrà ser mientras lo entiendes
que se alivie tu tristeza.
*Flo.* Todo me està confundiendo;
*Reyn.* Con vivir todo se acaba.
*Flo.* Mi amor tu alegria alaba.
*Reyn.* Morir, es vivir sintiendo.
*Flo.* Yo voy a pensar sin ley
en esta graue passion.
*Reyn.* Y yo a sentir la ocasion
de estar tan ingrato el Rey.

*Vanse, y correse vna cortina, y estarà el Rey medio desnudo, y escriuiendo.*

*Rey.* No sê que temo al firmar
oy de Carlos la sentencia,
pues el darle yo la muerte,
me quito mi vida mesma.
Valgame el cielo! si acaso
el pensamiento se yerra?
mas es engaño, y quien duda
que la lealtad de don Cesar,
contra quien no me agraviara,
auia de hazer prueua?
Yo firmo que es ilusion
que ha fabricado la idea;
pero no, tengase el rasgo,
miente mil vezes la letra,
que en caracteres de tinta,
refiere, don Carlos muera,
Mas que digo? no es traidor?
traidores, cielos perezca,
que es bien el castigo halle
al que con poca verguença,
mancha con infame yerro
el paño de su nobleza.
Pero, pluma, a donde vâs?
adonde ciega te elevas?
pues con este a quien ofendo
me encargas oy la conciencia?
Y si la muerte le dás,
de su vida has de dar quenta,
quando de darla de mi
el alma asustada tiembla.
Ay cielos graue desuelo!
pero haga el sueño treguas,
mientras el discurso triste
a mayor acuerdo apela.

*Quedase dormido, y sale Crisaldo.*

*Cr s.* Animo, pasos cobardes,
no vuestro intento perezca;
mas que miro? aqui està el Rey,
ya el veneno no aprouecha,
pues puedo yo con la daga
seruir mi vengança fiera.
*Sale Cesar.*
*Ces.* Por estas salas gustoso
vengo a ver que el Rey intenta
hazer con Carlos; que es esto?
durmiendo està.
*Cris.* Muera, muera,
que no es bien que a imaginar
me ponga yo en esta empresa.

*Saca la daga, y detienele Cesar.*

*Ces* Donde vâs? *Cris.* Aparta
*Ces.* Tente.
*Cris.* Quita. *Ces.* Es en vano.

*Cris.*

© Biblioteca Nacional de España

*crif.* Que intentas,
quando al Rey le doy la muerte
que tenemos ya propuesta?
*cef* Pues no es ocasion aora
desse duelo en que te empeñas.
*crif.* Te engañas, pues está solo
todo el quarto, *cef.* Aqui lo yerras,
si ambos nos hallamos, pues,
descubriendose tu idea,
no me dás lugaa de que
mate a don Carlos, *crif.* Perezca
el Rey. *cef.* No.
*crif.* Larga la daga.
*cef.* Suelta tu. *crif.* Infame, suelta.

*En sueños el Rey.*

*Rey* Crisaldo me mata. *cef* En sueños
casi te habla su inocencia.
*crif.* Como a mi me has instituido,
y aora te sales fuera?
*cef.* No ay ocasion. *Rey.* Ay de mi,
que su azero me atraviesa,
*crif.* Pesia mi rabia. *cef.* Detente
*crif.* Suelta el azero. *cef.* Es cautela.
*crif.* Tu lo defiendes? *cef.* Tu al Rey?
*crif.* Muera el Rey.
*cef.* El Rey no muera.

*Despierta el Rey, y caese la daga.*

*Rey.* Que es esto? *cef.* Notable lance!
*crif.* Ya me ha muerto su presencia.
*Rey.* Una daga está en el suelo,
y ambos la color depuesta
tienen, terrible ocasion!
dissimular oy me es fuerça,
Crisaldo, Cesar. *Ambos.* Señor.
*Rey.* Dezid que vozes son estas.
*crif.* Yo que al entrar a buscarte,
la daga en la cinta puesta
se me cayò, sin saber
de que suerte; grande afrenta!
*cef.* Assi es verdad, pues al lance
llegue yo: fuerte cautela!
*Rey.* Está bien, mas ocasion
pronunciò la alebe lengua,
pues entre sueños oi
a vn tiempo muera, y no muera.
Quien de los dos oy me agravia?
quien de los dos oy me afrenta?
pues es cierto me dan muerte,
auiendo opinion opuesta.
Pero yo soñando estaua,
que con rabia muy proterba
cruel Crisaldo me matava;
grave orror, callar me es fuerça;
porque estas cosas el tiempo
solamente las remedia.
*crif.* Todo soy vn Basilisco.
*cef.* Todo soy vn viuo Etna
*Rey.* Id, que me quiero vestir.
*crif.* Obedesco a vuestra Alteza. *Vase.*
*cef.* Ley es en mi el daros gusto,
y tambien que os obedezca. *Vase.*
*Rey.* O que infeliz es que viue
Rey que con traidores reyna,
pues si los mata, levanta
vandos dentro de su tierra,
y si viuen, tiene siempre
vassallos que el Reyno alteran!
que no ay peor enemigo
que aquel que come a la mesa

*Sale Cesar con adereço de vestir, y Crisaldo con agua manos.*

*crif.* Ya, señor, te obedeci.
*cef.* Ya cumpli con la obediencia.
*crif.* Aora si que yo puedo
tomar vengança, si en esta
esfera logra el veneno
su natural, pues ya hecha

la ma-

© Biblioteca Nacional de España

la malicia, en esta agua,
que es contagiosa cautela,
en lauandose las manos,
hallará su muerte en ella.
*Rey.* No sé que el alma ha sentido,
que assustada esta vez tiembla.
*Ces.* Graue error será matarle.
*Cris.* Feliz soy si el pecho acierta.
*Rey.* Nueua Babilonia en mi
oy el pensamiento engendra.
*Ces.* Confusion es quanto veo.
*Cris.* Quanto miro me atormenta.
*Rey.* Al dar vn passo el discurso
todo el aliento refrena,
*Ces.* Al imaginarlo muerto.
*Cris.* Mi vengança me despeña,
*Rey.* Pero que temo? no soy
Rey yo? yo no soy excelsa
persona, a quien todo el mundo
lustrosamente venera?
pues que dudo? que rezelo?
de que el alma titubea?
yo llego, mas ay de mi.

*Llega a labarse las manos, y turbase Crisaldo al ir a echar el agua.*

*Ces.* Todo mi ser desespera:
*Cris.* Señor, aora, despues,
el alma, el agua, la lengua.
*Rey.* Que temeis? de que temblais?
que es aquesso? que os altera?
*Cris.* A mi nada: pero quando.
*Ces.* Su mesmo engaño le atenta:
*Rey.* Aqui ay alguna maldad,
aqui algun pesar se encierra,
mirad, Crisaldo, que yo
soy Rey, y en aquesta mengua,
qualquier Rey quando se enoja
muchos traidores degüella.
Atended que soy muy bueno
en buena correspondencia,
y que ay verdugo en mi Reyno,
y en vuestros ombros cabeça.
Bolued, bolued con el agua,
y tened mas aduertencia
en que para ser traidor
teneis muy poca vergüença,
Vn yerro trás otro yerro
tiene poco de Minerua:
y quando contra mi alguno
quiere eleuarse en su idea,
si es leal, temo algun rato,
y si es traidor, aunque sea
vn mundo, con ellos doy
exemplo a toda mi tierra;
y aqueste papel que firmo
con Crisaldo lleuad, Cesar,
y allá en la torre podreis
en llegando abrir su nema,
que yo sabré aquesta noche
la intencion que en Carlos reyna.
*Cris.* Toda mi vida es encanto.
*Ces.* Haré, señor, lo que ordenas.
*Rey.* No perdais punto, y hazed
que despues Crisaldo lea
sus renglones.
*Cris.* Soy de marmol,
*Ces.* Mi fé en seruirte se emplea.
*Rey.* Y porque tarde no hagais,
esto que mi ser desea,
bolued la ropa, que yo
me vestiré donde tenga
contra vn traidor que me agrauie,
vn noble que me defienda.
*Ces.* A obedecerte me allano.
*Cris.* Basta ya fortuna aduersa.
*Rey.* Passad adelante, que
vos no teneis suficiencia
para guardar las espaldas

de

© Biblioteca Nacional de España

de vn Rey que tan justo reyna.
Mas no os culpo, que si ya
sabeis sustentar la afrenta
cara a cara, en este lance
la obligacion no cumplierais
de ser traidor, si prudente
a lo leal teniendo quenta,
quando yo estuuiera ausente,
alguna lealtad tuuierais.
*Cris.* Señor, yo tengo lealtad,
y tambien tengo nobleza
para. *Rey.* Callad, que palabras
las sabreis tener muy buenas,
pero obras, es en vos
auerlas yerro de quenta.
*Ces.* El Rey cruel se ha mostrado.
*Cris.* Airado el Rey se demuestra.
*Ces.* Mi intento no ha de acabarse.
*Cris.* Mi intencion se queda entera.
*Rey.* No en valde el alma temió.
*Ces.* No en valde temió mi ides,
*Cris.* No en valde rezeló el pecho.
*Rey.* Pero en el mar que me anega.
*Ces.* Pero en la intencion que viue.
*Cris.* Pero en lo q̃ el pecho engendra.
*Rey.* El tiempo será maestro.
*Ces.* Todo el tiempo lo demuestra.
*Cris.* El tiempo me vengará,
y solo viua quien vença.

*Vanse, y sale Carlos en prision.*

*Car.* Ya la noche en lo etereo tenebrosa,
plateando pimpollos rosa a rosa,
en holocaustos graues,
encomios trina de nocturnas aues,
siendo el silguero en suma
soñoliento galan, ramo de pluma,
que en vn arbol se mueue,
y al reirse del Alua nectar bebe,
mientras yo en triste calma
siento la esclauitud, que siente el alma.

*Sale Ricardo.*

*Ric.* Ya Cintia fluctuante
es pauesa que al cielo le es turbante,
y en acentos guerreros,
ocultando el Olimpo de luzeros,
descubre con decoro
clauazon de zafir en tumba de oro,
pareciendo eminente
errante clima en lamina luziente,
mientras yo en triste calma
siento la esclauitud que siente el alma.
*Car.* Salga mi pena al labio,
publicando el enojo, y el agrauio.

*Ric.*

*Ric.* Salga mi ſentimiento,
y en la voz exagere ſu tormento.
*Car.* Publiqueſe el dolor,
y muera el ſer a manos del rigor.
*Ric.* Publiqueſe mi ofenſa,
y perezca mi pecho en la defenſa.
*Car.* Muera la alegria,
y acabe mi plazer en la ofadia.
*Ric.* Perezca yo deshecho,
y quede la lealtad dentro del pecho.
*Car.* Perezca yo rendido,
y quede mi memoria en el oluido.
*Ric.* Pene mi penſamiento,
y dé todo el lugar al ſentimiento.
*Car.* Mientras yo en triſte calma
ſiento la eſclauitud que ſiente el alma.
*Ric.* El ſufrir ocaſion, ſiendo importuna.
*Car.* Ocultar el baibin de la fortuna.
*Ric.* Tener valor, y no moſtrar deſmayo.
*Car.* Ser de bronze, de peña, fuego, y rayo.

*Ric.* Se ha de moſtrar.
*Car.* O y ha de luziríe.
*Ric.* En ſufrir el rigor.
*car.* En no rendirſe.
*Ric.* Al golpe. *car.* Al dolor.
*Ric.* Tormento. *car.* Eſpanto.
*Ric.* Ocaſſion.
*car.* Arrogancia.
*Ric.* Ser.
*car.* Y llanto.
*Ambos.* Mientras yo en triſte cálma
ſiẽto la eſclauitud q̃ ſiente el alma.

*Sale Tarugo.*

*Tar.* Tomen exemplo de mi
quantos huuieren nacido.
*car.* Que tienes? que ha ſucedido?
*Ric.* No calles, acaba, di.
*Tar.* Tengo tiña, y ſarampion,
tengo ſarna, y con ezones,
lepra, granos, ſabañones,
y me ha dado toroçon.
Y acabando de dezir
mi mal, en accion fatal,
es oy, ſeñores, mi mal,
no auer podido dormir
de moſquitos infinitos,
que me han eſtado labrando,
y a vn hombre que eſtan picando,
no duerme, ſi ſon moſquitos.
*Ric.* Eſte es golfo de cuidado.
*car.* El tiempo darà bonança.
*Tar.* Donde tendrá la eſperança
vn hombre tan deſdichado,
que en deſuelada ocaſion
ſe acoſtò de tal manera
en vn colchon, que alli era
mas mortaja que colchon?
Y eſto al inſtante concuerda
ſin puntos, ni pataratas
con lo dicho, pues las ratas

me

© Biblioteca Nacional de España

me dieron trato de cuerda.
Con que sin poder hallar
remedio en aquestas quexas,
seis juntas por las orejas
me llevauan a enterrar.
Las manos ya con cuidado
me han comido, y so alboroto
me hizo alli manicoto,
y tambien desorejado.
Con que en tan soberuia seccion
mordian con tal cuidado,
que vna chinche de vn bocado
me llevò todo vn pulmon.
Auiendo ya sin recato
pulga de tal hermosura,
que su vital estatura
era mayor que vn çapato,
Piojo como cebolla,
rezno como taburete,
rata mayor que vn bufete,
y liendre como vna olla,

*Salen Crisaldo, y Cesar.*

*Ces.* Aqui, Crisaldo, ha de ser
donde se cumpla el mandado,
y donde en terrible estado
este papel se ha de leer,
y assi solos nos dexad.
*Ric.* Algun gran daño se espeta, *Vase.*
*Car.* Ya mi aliento desespera
de gozar su libertad. *Vase.*
*Tar.* Si en este estado notorio
no me anego, ni perezco,
vn largo Credo os ofrezco,
Animas de Purgatorio. *Vase.*
*Cris.* Cesar, siguiendo he venido
tu designio, satisfecho,
pues sabes que en lo que he hecho
he sido de ti instistido.
Tu en fin no has de permitir
quede preso en este azar,
o si no, has de perdonar,
que yo te he de descubrir.
Y assi en tan terrible empressa,
quando yo te veo culpado,
con mas fauorable estado
me guardarà tu cabeça.
*Ces.* Hà sido mi pensamiento
aqui traerte a parar,
juzgando que este lugar
dà ocasion a nuestro intento.
Y assi, sin leer el papel,
otra vez le buelvo al pecho,
para que estès satisfecho
contigo no soy cruel.
*Cris.* Disponga ahora tu suerte,
pues tanto sabe obligar.
*Ces.* A Carlos quise matar.
*Cris.* Al Rey le quise dar muerte.
*Ces.* Y mi intencion siempre viue.
*Cris.* Y fue infeliz la ocasion.
*Ces.* Y viuiendo mi intencion.
*Cris.* Y mi fé que se apercibe.
*Ces.* Para quererle matar.
*Cris.* Para darte a ti fauor.
*Ces.* Se ha de arrestar con valor.
*Cris.* Constante te ha de ayudar.
*Ces.* Y si en tan fuerte partida.
*Cris.* Y si en este lance fuerte.
*Ces.* La espalda al darle la muerte,
*Cris.* Quando le quites la vida.
*Ces.* Me guardas. *Cris.* Te ocultas oy
*Ces.* Te realçaré en lo que puedo,
que yo a obedecerte quedo.
*Cris.* Pues solo a seruirte voy,

*Vase Crisaldo, y ocultase Cesar, y sale el Rey con vna mascarilla, y vna luz en la mano izquierda, y en la otra a Carlos medio desnudo.*

Car.

© Biblioteca Nacional de España

*Car.* Quien eres sombra, ilusion,
assombro, espanto, portento,
que dessa suerte me traes
desde mi mismo aposento
hasta este sitio? que quieres?
acaba, que en este empeño
juzgo que eres mi ventura,
pues conocerte no puedo.
*Rey.* Yo soy vn hombre que pude,
franqueando los porteros,
llégar a hablarte.
*Ces.* Ignoro. *Aparte.*
que es aquesto que estoy viendo.
*Car.* Proseguid, que aquessa idea
de ningun modo penetro.
*Rey.* En fin sabiendo que el Rey
pretende muy justiciero
acabarte deuil rosa
a las soberuias del Euro,
me antepuse cuidadoso
a darte fauor con tiempo,
que soy tu amigo, y aquien dada
que aquesto nace del serlo?
Oy tienes la libertad,
y si la dudas primero,
podrá ser que quando quieras
valerte de los remedios,
ni yo pueda darte aliuio,
ni tu hallar alimento.
*Car.* Estimo tantos fauores
como me hazes, y en premio
de mi buena voluntad,
que te descubras te ruego.
*Rey.* Aquesso es salir del caso,
y no responder atento
a todo lo que te he dicho.
*Car.* Es que soy noble, y no puedo
acetar la libertad,
si la he de tener huyendo.
*Rey.* De otra manera no puedes
recebirla, porque el mesmo
Rey, ya sin otra atencion,
y poco sabio, y discreto,
quiere con este castigo
darse a temer en su Reyno.
*Car.* No prosigas, cierra el labio,
ya aquesse fauor no aceto,
que quien dize mal del Rey,
tiene muy poco de cuerdo.
Y aduierte en aqueste estado,
que Rey que castiga, es bueno,
y nunca por castigar,
perdió el Rey de su derecho.
*Rey.* Luzgo hablais apassionado,
y aunque pudiera el silencio,
ser muda lengua del alma,
os respondo en este empeño.
Sois desleal?
*Car.* Atendedme,
y mirad que aqui os prometo
mi palabra, y como tal
creedme siendo cauallero,
que no lo soy, y si yo
la traicion huuiera hecho,
por el estado en que estoy,
os satisfaziera luego.
*Rey.* Si el Rey os mata, es sin culpa?
*Car.* Que muero sin culpa es cierto.
*Rey.* Pues Rey que a vn justo castiga,
que puede tener de bueno?
*Car.* En cumplir con los papeles
de vn informe manifesto,
de su motiuo no pone
el Rey delito sangriento,
sino el clima que me infunde
fabrica ya sus efectos. *Aparte.*
*Rey.* Grande valor ha mostrado.
*Ces.* Assombro es esto que veo.
*Car.* Ilusion es lo que miro.
*Rey.* Mirad que por los cabellos



© Biblioteca Nacional de España

teneis la ocasion, tomadla.
*Car.* Obedeceros no puedo,
mas quiero, señor, que ande
mi cabeça por el suelo,
pidiendo como justicia
otra vez la vnion del cuerpo,
que no que publique el mundo
que Carlos fue tan perueso,
que del castigo del Rey
faltò, y es indicio cierto
de que se juzga culpado
el que huye estando preso.
*Rey.* Si acaso me ha conocido?
*Car.* Encanto, cielos, es esto.
*Cef.* He de ver en lo que para.
*Rey.* Carlos andará muy necio,
si sabiendo quien yo soy
indica el conocimiento.
*Car.* Pues sabeis que he de morir?
y tambien que no es incierto,
vna merced os suplico
me concedais. *Rey.* La prometo,
como yo pueda hazerla,
y sea en prouecho vuestro.
*Car.* Podeis hazerla, y tambien
es, señor, en mi prouecho,
pues ver el rostro a vn amigo,
que tan gran fineza deuo,
me seruirà en este trance
de no pequeño alimento.
*Rey.* En esso no ay que hablar,
que obedeceros no puedo.
*Car.* Pues no tomo libertad
a costa de tanto precio.
*Rey.* Que os haze dar quatro passos
que os dán la vida? *Car.* Lo mesmo
que por facil muchas vezes
suele dañar el remedio.
*Rey.* Oy libre aueis de quedar.
*Car.* No puedo yo obedeceros.
*Cef.* Viue Dios, que si porfia,
los ha de matar mi azero.
*Rey.* Ya no teneis que dudar,
todo el castillo està abierto.

*Sale Cesar.*

*Cef.* Queda aora la intencion
que ha fabricado mi pecho.
*Car.* Que es esto Cesar? tu oculto?
que quieres?
*Rey.* Terrible empeño!
*Cef.* No mas que darte la muerte,
que ha dias que lo desseo.
*Car.* Pues dime, en q̃ te he ofendido?
*Cef.* En estar mandando el Reyno,
que ha sido causa bastante
para que en este desuelo,
en esse estado que tienes
oy mi ambicion te aya puesto.
*Rey.* No prosigais, que yo impido
vuestro furor, detenedos.
*Cef.* Pues por esso aquesta espada
cortará tu infame cuello,

*Acuchillanse, y al ruido sale Crisaldo.*

*Cris.* Al ruido de las espadas
he acudido, que es aquesto?
a tu lado estoy.
*Car.* Crisaldo,
apazigua aqueste incendio.
*Cris.* Antes yo vengo a matarte,
y a darle a Cesar esfuerço.
*Rey.* Yo a defenderle la vida.
*Car.* Echo a rodar por el suelo
este bufete, y ya todos
refrenarán su atrimiento.

*Echa a rodar el bufete a donde están las luzes.*

*Cef.* Donde estàs, aleue, ingrato?

*Rey.*

© Biblioteca Nacional de España

*Rey.* Morirás, viuen los cielos.
*Cris.* La puerta no hallo.
*Car.* Prodigio
es este o encantamento.
*Cris.* Traigan luzes, que la torre
se alborota por de dentro,
que Carlos de la prision
está limando los hierros.
*Car.* Mientes como gran traidor.
*Cris.* Donde estás q̃ no te encuẽtro?

*Salen Ricardo, y Tarugo con luzes.*

*Ric.* Ilusion es lo que miro.
*Car.* Yo soy vn viuo esqueleto.
*Tar.* A señores, no parecen
figuras de paramento?
*Ces.* Muera el traidor.
*Cris.* Oy perezca.
*Rey.* Esso no, que lo defiendo
*Ces.* Aunque lo defienda el Rey,
ha de morir, viue el cielo.
Y tanto ha sido el rencor
que le he tenido, y le tengo,
que si el R y lo defendiera,
diera la muerte al Rey mesmo.
*Cris.* Y si Cesar no acudiera
con el azero a hazerlo,
yo a quantos lo defendieran
castigara.
*Rey.* Estad atentos
a lo que dezis?
*Ces.* Lo dicho
certificara mi azero.
*Cris.* Lo que digo con la espada
sustentaré cuerpo a cuerpo.

*Quitase el Rey la mascarilla.*

*Rey.* Pues tenid, que en este lance
quiero ver aquesse aliento,
matando primero al Rey
que lo defiende, y al reo.
*Ces.* Señor, lo dicho no puede
cortado estoy. *Cris.* Es gran yerro
hazer, aora, mas quando.

*Turbase.*

*Tar.* Señores, mucho de inuierno
tiene el Rey, pues que tiritan
los hombres con solo el verlo.

*Salen la Reyna, y Florinda.*

*Reyn.* En la torre es el ruido.
*Flo.* En la torre es el estruendo.
*Reyn.* O Rey, esposo, señor.
*Flo.* Carlos, amante, mi dueño.
*Rey* Solo con obras aqui
pretendo satisfazeros.
Carlos, llegad a mis braços,
que sois ya Duque en mi Reyno,
y vos, Ricardo, sois Conde:
y a Tarugo dén de feudo
dos mil escudos, con que
Cesar, y Crisaldo presos
quedarán.
*Tar.* Dessos juanetes,
dame oy el mas reuerendo,
y verás como de amor
te los masco, y te los beso,
saliendo cada juanete
a beso ciento por ciento.
*Ric.* Rendido a tus pies estoy.
*Car.* Oy a tus plantas me ofrezco.
*Rey.* Y porque Florinda siempre
tuuo amor con noble aliento
a Carlos, le dé la mano:
y aunque la quiso sabiendo
yo la estimaua, ya en mi
vigor perdieron los zelos;
que no hago yo destas cosas
caudal, quando en este empeño
no ay culpa donde ay amor:

y quan-

© Biblioteca Nacional de España

y quando a la Reyna aprecio
como a mi dueño, y señora.
*Car.* Señor, en ello merezco.
*Flo.* Con esto logro mi dicha.
*Reyn.* Echó la fortuna el resto.
*Car.* Vna merced oy te pido.
*Rey* Dezid, que yo la concedo.
*Car.* Que los dè tu Alteza luego
por libres. *Ric.* Y tambien yo,
ò Rey, te pido lo mesmo.
*Rey.* No es bien q̃ quando vn delito
está ya tan manifiesto,
se quede sin castigar,
y porque sirvan de exemplo,
desterrados esta vez
han de salir de mis Reynos,
y dentro de doze años
se ha de cumplir el destierro:
y aqueste ha de ser.
*Ces.* Humilde,
gran señor, tus plantas beso.
*Cris.* Oy por tu esclauo me rindo.
*Rey.* Dadme, Cesar, aquel pliego
que truxisteis con Crisaldo.
*Ces.* Gran señor, aqui le tengo.
*Rey.* En el venia su sentencia;
pero no es lugar, ni tiempo,
pues por respeto de Carlos
tienen vida.
*Tar.* Aqui discreto
Sen. do pide el Poeta
perdon por tan grandes yerros;

FINIS.

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España